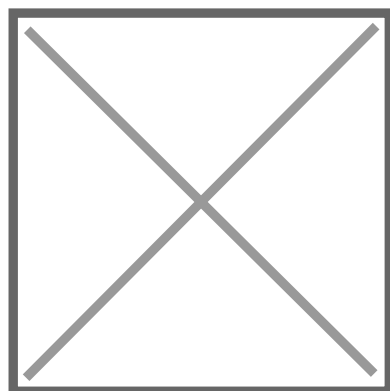




583429
La Nación
Semanal

27.05.2001

En paz con la vida

"Dijo que soy una persona que tiene como imaginario, sin pretensiones, la del héroe romántico, aquel que junto un problema personal con su inserción en la historia, en la vida pública, en la vida política. Como el gladiador: soy fundamentalmente un luchador".

Miguel Antonio García Mendieta cumple 58 años exactamente el día en que se publica esta entrevista, el 23 de mayo. Y, a decir verdad, no luce muy diferente de cuando luchaba contra la dictadura. De cuando Leigh -el dino de la junta- decía que "era los sociólogos que andan levantando a nuestra gente en el campo no vamos a ser dados sino cráneos". De cuando alguien se refería al sociólogo diciendo que no era una profesión sino un promotor.

Es vehemente, y pareciera que se le va la vida en cada idea. Es como si existiera con cada palabra para exponer sus argumentos.

De su hermano Roberto García, abogado de derechos humanos, dice que es la garantía de que en este Gobierno el Estado se le va a jugar porque no hay impunidad. También destaca a su hermano menor, Carlos, que maneja los archivos de documentación de la Vicaría de la Solidaridad.

Se define como una persona muy marcada por la vida familiar, por su padre, su madre y sus hermanos; por la vida de familia que él cree, por su matrimonio y por su separación que le significó dar la pelea para quedarse con sus hijos.

Dijo que soy una persona que tiene como imaginario, sin pretensiones, la del héroe romántico, aquel que junto un problema personal con su inserción en la historia, en la vida pública, en la vida política. Como el gladiador: soy fundamentalmente un luchador".

se un luchador.

Y también que es intelectual. Hasta hace poco decía que la vida era muy, muy injusta con él.

Yo pensaba, no tengo por qué dar gracias a la vida, pero encontré que la vida tenía mucho más que agradecerme a mí, porque me había dado muy poco. A partir de hace un año le cambié totalmente de vida y agradezco a la vida.

¿Y qué le agradece?

Le doy gracias por mi padre, que murió muy temprano, cuando tenía yo 14 años y crecí muy profundamente, porque crecí muy joven y vi a su padre, que para mí es como Dios, que sufre y muere, suena. Mucho de él, en verdad de él, tengo un problema muy grande que le cambió la vida. Era un par de días de su presencia. Gracias por mis hermanos, por los significados en mi formación. Gracias por mi madre con la que tuve una relación muy compleja y amorosa. Gracias por que tuve un matrimonio de 18 años, que terminó muy mal -mi mejor se fue con mi último amigo-, pero en el cual hubo una muy buena relación. Y gracias, sobre todo, por mis hijos, por haber desarrollado y

construido un cierto espacio. Pienso a mis defectos, errores, sobre todo por qué vivir anegado. La vida ha sido injusta y fantástica a la vez. El otro problema, cuando no agradecía nada a la vida, era que no estaba en cuenta que mi estilo puede ser muy agresivo. Soy demasiado exigente con los demás, como lo soy conmigo mismo. No respeto los límites de los otros y eso me genera problemas. Soy muy crítico y a la gente no le gusta que la critiquen.

¿Cómo recibe usted las críticas?

Soy absolutamente sensible, demasiado, casi ferozmente sensible, de modo que no tengo capacidad de desligar la crítica del hecho de que me quieren o no me quieren. Cuando me critican me siento no querido, rechazado. Me falta algo que los sociólogos llaman -y que es fundamentalmente la distancia de mí. Me cuesta entender que me están criticando sin amor, para algo escrito, por lo tanto debería aceptar que me critiquen, pero me cuesta.

¿Y no piensa que a los demás les pasa tal vez lo mismo?

Por eso le digo, aunque no todos son igualmente sensibles, pero sí creo que dentro de este proceso, cuando se llega a esta edad, uno reflexiona y me doy cuenta que en muchos de los problemas que tuve hubo injusticia, marginación, dolor y tragedia, pero que también me modo de relacionarme con los otros ha generado mi marginación, mi soledad.

¿Usted es tan claro para criticar como para la autocrítica.

En mis hijos soy muy profunda autocrítica. A mí me gustaría que se enfrentara en mis relaciones, cuando quiero maliciar a la gente, pero soy incapaz de demostrarlo.

¿Cuál es el valor principal que aprendió en la vida?

La lealtad y la no mentira.

¿Y no menta...

Y no miento, es decir, puede que miento de repente, pero siempre lo recuerdo.

¿Qué deberían agradecerle sus hijos?

Yo creo que mis hijos me deben criticar mucho, las defensas que les di, la impunidad, lo que fui en con-

los horarios y las cosas, lo demandado que me está en sus vidas. Pero sí quiero que hacer el balance, entre ser absorbente y ser entusiasta liberal con mis hijos, sobre todo a ser absorbente. Ahora, si hubiera que agradecerme algo sería el hecho que yo entiendo cómo saben que estoy para ellos, que peleo por quedarme con ellos y estoy seguro que saben que en la situación que sea yo estaré ahí.

¿Ha sido así de absorbente con toda la gente que ha querido?

Porque sí.

¿Y por qué dice que ha querido más de lo que lo han querido?

Siento que en las relaciones afectivas yo he dado mucho más. Quiero porque he tenido muchas caricias me han dado muchas, y eso me lleva también a que después de un tiempo me siento y me defiendo.

¿Lo que lo puedan abandonar de nuevo?

Fuiste. El día de la separación dije, nunca más voy a aceptar sufrir de esa manera, nunca más voy a aceptar que me traicionen y que me abandonen. Por lo que he pensado en una forma de relación defensiva que dada a la otra persona.

¿Descarta la idea de construir una relación con otra persona?

Reverendo cuando la sociología de mis hijos me dijo, "lo decía es que si le empujamos, pero eso que no lo vas a hacer porque inconscientemente no vas a querer que alguien se meta en la relación con tus hijos". Creo que también estaba la idea de "nunca más me vuelve a pasar esto". Hacía todo lo posible para lesionar cualquier posibilidad porque hoy día tengo mucho más cuidado.

¿Cómo definió el amor?

A diferencia de las relaciones amorosas y amorosas, uno no se construye de las personas, sino del amor que le tiene a alguien. Es como la famosa pregunta de Gonzalo Rojas: "¿qué se construye de amor?". Lo que se construye el amor se arma a una persona, no tanto a quién se ama. Como Cupido tira una flecha hacia alguien para encontrar a alguien. Esa voluntad que hoy día tengo no la tengo antes.

Agustina Tschoner



La Nación

DIRECTOR
Guillermo Norrmann Sáiz

VICE-DIRECTOR
Francisco Ferraz Navarro

EDITOR
Richard Vera Alvarado

Empresa Periodística La Nación S.A.
Aguirre 1262, conda 810 Santiago.
Teléfono: 7570100, fax: 6981059

En paz con la vida [artículo] Jacqueline Tichauer

Libros y documentos

AUTORÍA

Garretón M., Manuel Antonio, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En paz con la vida [artículo] Jacqueline Tichauer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile